



# Apuntes que se refieren a José Victorino Lastarria

692482

Nació en Rancagua, 22 de Marzo de 1817. Falleció en Santiago, en 1888. Fueron sus padres don Francisco de Asís Lastarria y doña Carmen Santander. Ellos lo llevaron a la Capital cuando tenía pocos años de edad, notando alavez, ya su inteligencia, y con la idea de proporcionarle una educación completa, lo que acá no sería posible.

Su primer colegio fue el Claustro de Santo Domingo (1823-25). Después siguió en el Liceo Chile, y luego en el Instituto Nacional. Recibió lecciones de don Andrés Bello y alcanzó el grado de Bachiller en Cánones y Leyes, y a continuación en 1834 fue Abogado.

Fundó el periódico "Semanario de Santiago" (1842), y la revista literaria "El Céspedes" (1844). Recorrió el Norte de Chile (1872); a su vuelta redactó el "Código Rural", y en 1873 la "Academia de las Letras". Algunas de sus obras —no de mucho volumen la mayoría— las redactaba o escribía en forma de cuadernos, los que servían de ayuda de clases, y para facilitar la tarea a los estudiantes. Entre sus libros, además de los dos que escribió cuando estuvo viviendo en Europa, son: "Lecciones Geográficas", "Estudios Jurídicos", "Efemérides", "Anales y Ojeos", "Recuerdos Literarios", "Estudio de costumbres nacionales", "El diario de una loca", etc. Fue nombrado Ministro de la Corte de Apelaciones; después fue elegido Senador por Coquimbo (1878). Como se ve, un hombre estudioso, inteligente, hábil y... múltiple, como decimos ahora. Seguramente, con suficiente peligro dentro de las prácticas políticas de esos tiempos.

En poder del que redacta y ordena estas líneas se encuentra —entre otros libros antiguos de esos tiempos— aunque no en muy buen estado, el primer tomo (419 págs.), de los dos que escribió en Europa, por situaciones delicadas en el país. En la primera página anota: "Historia Constitucional del Medio Siglo—Revista de los progresos del Sistema Representativo en Europa i América durante los primeros cincuenta años del siglo XX. Primera parte, de 1800 a 1845. Segunda Edición—Ganté Imprenta de Eng Vanderhaeghen. En la segunda hoja agrega: "A los Gobiernos Hispano-Americanos".

J. V. LASTARRIA.

Después de un largo Prefacio, sigue el desarrollo, del libro, con 5 cuadros, en vez de tomos u otros nombres. En ocasiones hace comentarios relacionados con su patria, por ejemplo: "La última revolución de Chile me envolvere en sus redes i, proscrito, perseguido, sin un palmo de tierra seguro que ocupar en mi patria, tomé, como único consuelo, la idea de esta obra en el destierro, porque sin tranquilidad, sin aquel contento, de espíritu que necesitan las grandes ideas para fecundarse, sin libros, sin apuntes i muchas veces sin los elementos necesarios para escribir. Una vez terminada la primera parte, sin más guías en el laberinto de la Historia Contemporánea que una obra de Albetz i un artículo de Salvandy que he copiado o extractado para guiar en mis reflexiones; no me he atrevido a retocarlo por temor a desha-

zarlo i perder así el único símbolo que conservo de esa época desgraciada".

Mientras estudiaba en su vida joven y se formaba en Santiago, familiares suyos continuaron residiendo en Rancagua, en la casona bien tenida de ellos, en la esquina nor-oriental de la Plaza de los Héroes y calle Estado, con jardín en el patio interior y habitaciones adentro y a la calle. En el local de esquina de Estado hubo siempre negocios: emporios, almacenes y después farmacias, una de éstas fue un tiempo de don Otto Kreppt, y por último de una Sociedad Farmacéutica.

No hace mucho esa propiedad y otras vecinas fueron adquiridas por la Caja de Empleados Particulares. Rotaron todo eso antiguo y levantaron un buen edificio de varios pisos con departamentos y jardines al exterior; empezándose así a ensanchar calle Estado hacia el Norte. Por algo se empieza...

En esta ciudad se ha recordado a este activo personaje del pasado. No hace muchos años, la autoridad municipal volvió a bautizar con su nombre la Avenida abierta antes entre Avenida Brasil y Millán, y que se llamaba Peyía, repitiéndose así el adagio que dice: "Desvestir a un Santo para vestir a otro"... No hace mucho, un grupo de entusiastas jóvenes deportistas fundó un Club, llamándolo "José Victorino Lastarria".

En Santiago ha sucedido mejor: una calle y un Liceo (Providencia) llevan su nombre. En el Guía de Teléfonos de 1960 están Alfonso, Eliana T. y Miguel Lastarria. En política activa figuró con buena actuación, en 1926 y alrededores, como diputado liberal, don Samuel Claro Lastarria. Un diccionario "Larousse" dice, refiriéndose a él: "Notable publicista chileno, autor de varias obras sociológicas". El diario "La Tercera" de diciembre de 1977, en la columna "Libros", publicó una crónica así: "Visión de Santiago en la novela chilena" de Carlos Morand. Aconcagua: 196 págs. Ensayo. Doce novelas claves de la narrativa chilena, desde "El Mendigo" de J. V. Lastarria, en 1884, hasta "El Obcecado pájaro de la noche" de José Donoso, sirven para el "estudio" de la presencia de Santiago, como telón de fondo desde el punto de vista de la presentación estética de la ciudad", etc.

El Sur de Chile tiene un Departamento provincial con el nombre del historiador comentado.

En 1887 se efectuó en Valparaíso, auspiciado y financiado por el Senador de ahí, don Federico Varela, un Concurso intelectual y literario que tuvo el nombre de "Certamen Varela". Presidente del Jurado se nombró a don José Victorino, el que invitó a sus colegas a un paseo a Rancagua, atendiéndolos en la residencia suya y de sus familiares y en otras entreteniciones pueblerinas... Los datos con los resultados mediocres del Concurso fueron publicadas en la Revista "Las Españolas Modernas", de Madrid—junio-1889, en varias páginas. En Chile hay ejemplares de esa publicación.



En el Cementerio N° 1 de Rancagua, sector central y antiguo, hay un Mausoleo o sepultura espartada y sin cuidados; en la fachada dice "Tito Lastarria" y nada más. ¿Qué grado de parentesco hubo entre don Tito y don José Victorino? Al observar por la pequeña ranura que se ha formado en la puerta de hierro, solamente se divisa otra puerta interior, sellada con cemento y ladrillos.

El ambiente general de ese establecimiento público trae al recuerdo los versos del poeta que dijo:

"Dios mío, Dios mío  
Qué solos, qué tristes,  
rodeados de frío, de silencio  
y de olvido implacables  
se quedan los muertos."

Volviendo a recuerdos de esta ciudad, a años que se fueron, nos encontramos con el "Album y Guía de Rancagua", libro informativo y noticioso, publicado en la Imprenta de "La Semana" de don Miguel González Navarro en 1918, antecesor de "El Rancaguino"; y donde, después salieron a luz las primeras colaboraciones del que esto escribe. En la sección "Rol de Avatales" aparece una propiedad a nombre de Lisandro Lastarria Suc., la misma que ha figurado antes, por un valor de 80.000 pesos, calle Independencia. También está ahí el nombre de don Juan Ramírez Lastarria, como socio de la Liga de Estudiantes Pobres y entre los fundadores del Club Rancagua (1902). A la vez, hubo en esos años señoras y otras personas con esos apellidos. Como se ve, vecinos de prestigio, activos y conocidos en los círculos sociales y administrativos de la ciudad y de la región, y de viejo raigambre rancaguino.

(Calle Independencia, comprendía entonces, o se extendía desde Avenida San Martín a Freire, llamadas Cañadillos o Cañadas en tiempos antiguos; pasando por la Plaza de los Héroes la

**Apuntes que se referían a José Victorino Lastarria [artículo]  
Joaquín Garay Reyes.**

**AUTORÍA**

Garay Reyes, Joaquín

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1978

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Apuntes que se referían a José Victorino Lastarria [artículo] Joaquín Garay Reyes. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile